

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

La guerra de Vietnam: Un Caso de Guerra Popular y Prolongada.

Lautaro Iglesias.

Cita:

Lautaro Iglesias (2015). *La guerra de Vietnam: Un Caso de Guerra Popular y Prolongada*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/1073>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La guerra de Vietnam: Un Caso de Guerra Popular y Prolongada

Lautaro Tomás Iglesias

Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de la Plata

lautaroiglesias84@gmail.com

Resumen

La guerra de Vietnam desarrollada durante el periodo de 1964 a 1975 entre el Ejército de Liberación Nacional de Vietnam, liderado por Ho Chi Minh, y las fuerzas militares norteamericanas; es parte de un proceso general enmarcado en las guerras de liberación desarrolladas en la Península de Indochina. El triunfo en 1975 del ELN sobre el ejército norteamericano, considerado el más poderoso del mundo, marca no solo un hito político para el campo socialista internacional, sino que establece un antecedente en la historia y en la teoría de la guerra. Este trabajo es una aproximación a la guerra de Vietnam a partir de algunos de los conceptos trabajados por la teoría de la guerra, fundamentalmente de los aportes de Carl Schmitt y su teoría del guerrillero y de Mao Tse Tung y su Teoría de la Guerra Popular y Prolongada, intentando dar cuenta del tipo de guerra, del carácter social de las fuerzas que se enfrentan, de las estrategias militares y de las cualidades de las tácticas utilizadas. Finalmente, y para analizar el papel desarrollado por las fuerzas morales, se analizara “La ofensiva del Tet” llevada adelante por el Vietcong en 1968.

Palabras claves: Guerra, Vietnam, Ho Chi Minh, Guerrilla, Liberación.

Antecedentes

La guerra de Vietnam se enmarca en un proceso más general de guerras de liberación desarrolladas en toda la península de Indochina, espacio geográfico controlado desde fines del

siglo XIX por Francia.¹ La experiencia revolucionaria en este territorio establece algunos puntos importantes desde dónde explicar el particular proceso dado entre 1961 y 1975.

La tradición del marxismo en Vietnam tiene en la figura de Ho Chi Minh su principal referente, considerado el primer comunista de Vietnam y fundador de la Juventud en el Partido de los Trabajadores que luego sería el Partido Comunista, a partir del cual podemos rastrear una tradición y una identidad revolucionaria en el pueblo de Vietnam. En el comienzo de su libro “*Guerra de Liberación*” el general Vo Nguyen Giap establece que desde la fundación del partido comienza un proceso de agitación de masas que tiene como culminación al *Movimiento de los Soviets de Nghe Tinh*, proceso de construcción de poder obrero y campesino en dos provincias. En los años que van de 1936 a 1939 se desarrolla bajo la influencia del partido un gran movimiento democrático contra el colonialismo francés y sus expresiones locales, comienza aquí para Giap una nueva fase revolucionaria. En 1945 se desarrolla la llamada *Revolución de Agosto*, en el marco internacional del fin de la Segunda Guerra Mundial, dónde se expulsa a los fascistas japoneses y se funda la República Democrática de Vietnam, “La Revolución de agosto constituye la primera victoria del marxismo leninismo en un país colonial y semi-feudal(...)” (Giap, 1971).

En 1946 comienza una nueva guerra de resistencia que termina con el éxito militar en *Dien Bien Phu* en 1954, hecho que marca el fin de la dominación francesa en la región. Se restablece a partir de ahí la paz en Indochina, dónde se reconoce la soberanía de los territorios de Laos y Camboya. Vietnam va a ser dividido por el paralelo 17, al norte la República Democrática de Vietnam y al sur un país capitalista conducido por Ngo Dinh Diem, estableciéndose el compromiso de desarrollar elecciones en el sur para reunificar el país en 1956.

El comienzo de las operaciones armadas por parte del norte en 1961 contra el régimen de Diem, y la creación en 1962 del Partido de la Revolución del Pueblo, con el objetivo de poder liberar al sur para avanzar en la revolución, serán las principales causas para la intervención norteamericana.

Podemos establecer, dos grandes etapas de la intervención norteamericana, una

¹“Desde mediados del siglo XIX, cuando comienza la agresión colonialista francesa, mientras la Corte de los Nguyen capitulaba vergonzosamente, nuestro pueblo se sublevó heroicamente en todo el país (...) Los colonialista sólo pudieron terminar de conquistar el país luego de treinta años de lucha pero su dominación peligro en todo momento”. Giap.V.N. (1971) *Guerra de liberación: Política, estrategia y táctica*. Buenos Aires: La Rosa Blindada. Pp.11 y 12.

primera denominada *Guerra especial o Aldeas estratégicas* que comienza en 1960, y una segunda etapa a partir de 1964 de *Guerra local*.

La primera etapa, denominada "guerra especial" o guerra de "aldeas estratégicas" comienza en 1960 a partir del incremento de personal norteamericano y consiste en una política de "pacificación" del territorio de Vietnam a partir de la instalación de bases norteamericanas en las ciudades de la costa. En este momento, las tropas contrainsurgentes son limitadas y el rol de Estados Unidos es el de dirigir las tropas del ejército de Vietnam del sur.

El enfrentamiento se da entre las tropas regulares de Vietnam del sur y las tropas irregulares de las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), brazo armado del Frente Nacional de Liberación (FNL). La perspectiva planteada por parte de Estados Unidos es la de poder preparar a las fuerzas del sur de Vietnam para una invasión por la frontera al norte comunista, en este sentido se prepara a las fuerzas armadas como tropas regulares.

Al mismo tiempo, el FNL desarrolla un importante proceso de agitación y movilización de masas en las ciudades, principalmente en Saigón, impidiendo la consolidación de un gobierno estable.² Como respuesta al crecimiento de la influencia del FNL en la población, los Estados Unidos desarrolla la llamada *Política de aldeas estratégicas*, que tenía como objetivo poder establecer un conjunto de aldeas dónde no pudiera penetrar el FNL. Es una política que busca aislar a la fuerza insurgente de su base social, "quitarle el agua al pez" diría Mao Tse Tung. Se trata de un estricto control sobre la producción, controlando que todo se consuma en la propia aldea (Nievas, 2007).

La segunda etapa, denominada *Guerra local*, comienza en 1964, y es lo que se denomina usualmente Guerra de Vietnam. En Agosto de ese año el Congreso Norteamericano vota las represalias contra Vietnam y comienza el despliegue de fuerzas militares norteamericanas en territorio vietnamita; en concreto intentan desarrollar las tareas de "pacificación" en las que habían fracasado las tropas de Vietnam del sur. Se inicia con la operación Rolling Tunder, que consistió en un bombardeo masivo sobre el norte del país con

² "Hacia 1964 las FAL ya controlaban gran parte del territorio y población, en tanto que Saigón se debatía entre la feroz represión a los budistas y los golpes de estado: en 30 meses, de noviembre de 1963 a junio de 1966, Saigón tuvo 13 gobiernos diferentes, lo que impedía una base de apoyo político para las operaciones contra el FLN, a quien solo podían una acción puramente militar, en tanto que éstos libraban una lucha armada con las FAL, luchas políticas de masas, agitación y propaganda dentro de las tropas de Saigón y la lucha económica que a la vez que implicaba la destrucción de vías de comunicaciones y abastecimientos del enemigo(...)". Becerra A. (1975). Buenos Aires: Crisis 28, pp. 35-39.

el objetivo de dañar militarmente al Vietcong.

Tipo de guerra

En primer lugar, y a fin de poder definir algunos elementos conceptuales, se trata de una guerra irregular, en tanto es un tipo de guerra distinta a la desarrollada por los estados nacionales en el siglo XIX. Siguiendo el análisis sobre la Teoría del guerrillero desarrollada por Carl Schmitt (1963), podemos decir que el carácter regular de una guerra no se define, solamente, por la forma en la que se desarrolla la guerra, sino también por la propia concepción teórica que desarrolla un estado sobre la guerra. A propósito de esta discusión, Schmitt (1963) plantea: “La acotación tradicional y europea de la guerra entre estados parte desde el siglo XVIII de determinados conceptos que, si bien fueron interrumpidos por la Revolución Francesa, resultaron tanto más confirmados por la obra restauradora del Congreso de Viena. Estas concepciones acerca de la guerra acotada y del enemigo justo, provenientes de la época de la monarquía, solamente admiten ser legalizadas entre estados beligerantes cuando estos estados se aferran a ellas con la misma intensidad, tanto en el ámbito interno como en el externo, es decir: cuando sus conceptos intra-estatales e inter-estatales de regularidad e irregularidad, legalidad e ilegalidad, coinciden en cuanto a su contenido o, al menos, resultan aproximadamente homogéneos en cuanto a su estructura.”

En el marco de La Guerra Franco-Alemana de 1870 en Francia se inaugura el desarrollo de una fuerza irregular a partir de la aparición de los francotiradores franceses, y de la participación masiva de la población civil a través de las más diversas formas de lucha. En el planteo de Schmitt (1963) el acento está puesto en la figura del guerrillero en tanto expresa la ruptura con la antigua guerra inter-estatal, a partir del desarrollo de una guerra nacional masiva con participación de la población civil. “El guerrillero es precisamente alguien que evita portar armas en forma ostensible, alguien que combate con emboscadas, alguien que utiliza tanto el uniforme del enemigo como signos de identificación fijos o removibles y toda clase de ropas civiles como camuflaje” (Schmitt, 1963).

En el relato histórico planteado por este autor, el guerrillero es un agente del pueblo involucrado en la defensa nacional, esta idea, presente también en el mando vietnamita, se desarrolla en Vietnam como guerra de todo el pueblo para la liberación nacional.

En este sentido, la perspectiva política del ELN consiste en plantear el conflicto con

Estados Unidos en el marco de un proceso general de avanzada militar y política: la victoria sobre Francia y el desarrollo del socialismo en el norte. Así, la intervención norteamericana interrumpe una ofensiva de las fuerzas comunistas de Ho Chi Minh.

Para el mando vietnamita, la guerra de liberación está enmarcada en un proceso de ofensiva internacional marcado por el triunfo de la Revolución China y la consolidación del llamado campo socialista. “La revolución mundial está en posición de ofensiva ininterrumpida, ataca al imperialismo por diferentes partes y ha logrado grandes éxitos. (...) Nuestro pueblo está embarcado en la tarea de edificar y defender el socialismo en el norte y llevar a cabo la guerra de resistencia (...) La revolución en nuestro país materializa la asociación entre las dos corrientes revolucionarias de nuestra época: la revolución socialista y la revolución nacional (...)” (Giap, 1971).

La importancia de este debate está en poder caracterizar que tipo de guerra es la que se desarrolla en Vietnam y cuáles son las tareas que se proponen llevar adelante las diferentes fuerzas. A pesar de que las fuerzas insurgentes se consideren a sí mismas como parte de una ofensiva internacional, elemento fundamental a la hora de considerar las fuerzas morales, las diferencias entre los bandos dan cuenta de cierta asimetría, tanto en la forma en que se desarrolla como en las características de cada una.

Composición social de las fuerzas

El ejército de Vietnam, está conformado principalmente por población civil no especializada, mayoritariamente campesina. Sin embargo, se trata de un pueblo que cuenta con una extensa experiencia de organización política y militar acumulada en las guerras anteriores desarrolladas en la península de Indochina.

La participación de la población en el combate tiene diferentes modalidades y está vinculada a la perspectiva de una guerra de liberación nacional, una guerra de todo el pueblo llevada adelante en el largo plazo.

En la propia concepción del mando Vietnamita está presente la idea de Guerra popular y Prolongada³ que posibilita al ejército insurgente la incorporación sistemática de población civil, modalidad que adquiere cada vez mayor importancia a medida que la intervención

³ “La estrategia de la guerra popular es la de una guerra de larga duración.” Giap.V.N. Op. Cit. (1971) P. 89

norteamericana genera mayor rechazo fundamentalmente con los bombardeos indiscriminados. “Las fuerzas armadas populares se desarrollan rápidamente con el régimen del ingreso voluntario y sobre todo con el servicio militar obligatorio. Su crecimiento siempre está relacionado con el crecimiento de poderosas fuerzas políticas del pueblo revolucionario organizado y que ha adquirido una conciencia política cada vez más elevada.” (Giap, 1971)

A propósito de la conformación de las tropas de Vietnam, Giap (1971) plantea el desarrollo de tres tipos de fuerzas. A) Las tropas regulares: fuerzas móviles que operan en cualquier parte del país o en sectores estratégicos determinados. Se trata de tropas altamente calificadas, sus miembros se integran por trasposos verticales de las unidades locales a las regionales y después al ejército regular. B) Las tropas regionales: el núcleo fundamental de la lucha armada en una región. Están organizadas según las necesidades y las condiciones reales de cada campo de batalla y de cada región, forman unidades fuertes generalmente organizadas en compañías. C) Milicias populares: unidades locales de autodefensa, guerrilleros que protegen la aldea. Su característica fundamental es que pasan del trabajo cotidiano al combate, se trata de las fuerzas armadas de la clase trabajadora.⁴

En relación al ejército norteamericano podemos decir que se trata de la fuerza militar más poderosa del mundo. Cuenta con unidades militares altamente desarrolladas a la vez que posee un desarrollo tecnológico que les permite una enorme movilidad de sus tropas por medio de helicópteros y aviones.

Características generales

A partir del marco histórico general y de una aproximación sobre el tipo de guerra podemos introducir, algunos elementos sobre la estrategia militar desarrollada por el mando vietnamita. En torno a la ofensiva política y la ofensiva militar es interesante el planteo que realiza Mao Tse Tung (1972), considerado un teórico defensivo, en torno a la posibilidad de que se desarrolle una defensiva militar en un marco de ofensiva política: “Es, por supuesto, correcto afirmar que una revolución o una guerra revolucionaria es una ofensiva. Una revolución o una guerra revolucionaria, en su surgimiento y en su desarrollo de una fuerza pequeña a una fuerza grande, de la ausencia del poder a la toma del poder, de la ausencia del ejército rojo a su creación y de la ausencia de bases revolucionaria a su establecimiento, tiene que estar siempre a la ofensiva, y no puede ser conservadora; (...) “Una revolución o una

⁴ Giap.V.N. Op. Cit. (1971) Pp. 46 y 47

guerra revolucionaria es una ofensiva pero también implica defensiva y retirada.” (...) “De las dos afirmaciones anteriores, la primera puede ser correcta en lo político pero es incorrecta cuando se la aplica a la esfera militar” “Sólo la segunda afirmación es totalmente justa (...)” (Mao Tse Tung, 1972)

En una primera aproximación, la intervención norteamericana equilibra una correlación de fuerzas favorable a las fuerzas del ELN determinando un escenario particular para la lucha revolucionaria. En el propio planteo del mando Vietnamita, por ejemplo tomando el texto del general vietnamita Vo Nguyen Giap (1971) podemos identificar algunos elementos para aproximarnos al planteo estratégico general.

En primer lugar, y retomando aspectos planteado en los antecedentes, el mando Vietnamita enmarca la guerra contra Estados Unidos como la continuidad del conjunto de guerras llevadas adelante contra las potencias imperialistas, ampliamente superiores en poderío militar. Ante la invasión norteamericana, el mando vietnamita se plantea la combinación de la lucha política y la lucha armada como punto de partida para enfrentar al enemigo. Por un lado la lucha política, que constituye la base del desarrollo de lucha armada, y que es la herramienta para enfrentar las maniobras políticas del adversario, de organización de la población y de esclarecimiento de la situación concreta. Por otro, la lucha armada como forma fundamental para aniquilar al enemigo, como resguardo del pueblo y como forma de resistencia.

En segundo lugar, es importante destacar que el territorio en el que se desarrolla una guerra es determinante para su desarrollo, más aún en el caso de una invasión terrestre como sucedió a partir de 1965, luego del fracaso de la operación Rolling Tunder, con el envío de más de 100.000 tropas norteamericanas. De esta forma el desconocimiento del terreno es uno de los elementos que es ponderado por el mando del ELN, que se plantea combatir al enemigo en las tres zonas con formas de lucha apropiadas.

La utilización del territorio no es precisa, en tanto no hay una espacialidad establecida dónde se desarrolla el combate. No se trata ya de grandes batallas, sino que se buscan los encuentros reducidos, que permitan encontrar al enemigo en una posición de debilidad. Se plantea de esta forma la idea de enemigos no cooperativos, en tanto la fuerza menos potente, en este caso el ELN no busca equilibrar con su enemigo los puntos que la perjudican, sino los débiles. En este punto podemos destacar que el ELN cuenta con una retaguardia más sólida

que la fuerza invasora, en tanto el norte socialista se consolida como la base común para la expansión de la revolución en todo el país.

La resolución del III° Congreso del Partido en 1960, plantea que: “Cuanto más vigorosamente avanza el Norte hacia el socialismo, son más consolidadas sus fuerzas en todos los dominios y es más beneficioso para la revolución de liberación del Sur (...) Es la aplicación de la tesis de la guerra del pueblo en la defensa del norte socialista a fin de mantenerlo en condiciones de impedir todas las tentativas de agresión imperialista y de permitirle, a la vez, desempeñar su papel de base de retaguardia para la obra revolucionaria de todo el país (Giap, 1971).

Guerra Popular y Prolongada: La estrategia sin tiempo.

En primer lugar, cabe afirmar que el análisis del ELN se inscribe en la tradición inaugurada por Mao Tse-Tung (1893-1976) de Guerra Popular y Prolongada, planteo desarrollado por Mao para analizar las características particulares de la guerra en China, que partía de un análisis de la propia fuerza, en ese caso el Ejército Rojo, en relación al poderoso ejército Chino, y la necesidad de entender la imposibilidad de una pronta victoria.

En el mando Vietnamita, la idea de una guerra prolongada tiene dos elementos a remarcar, por un lado que la guerra contra Estados Unidos es entendida como la continuidad de un proceso de luchas antimperialistas que se vienen desarrollando hace décadas, por otro lado, el mando vietnamita advierte una serie de debilidades propias que le permiten plantearse una lucha de largo aliento: “Nuestro territorio no es muy vasto, nuestra población no es numerosa; hasta hace poco tiempo éramos un país colonial, con una economía subdesarrollada. Luchamos contra países imperialistas poderosos, obstinados, maquiavélicos y aventureros. En estas condiciones necesitamos tiempo para debilitar gradualmente a las fuerzas enemigas, limitar sus puntos fuertes, agravar sus debilidades para aumentar nuestras propias fuerzas, desarrollar nuestros puntos fuertes, superar nuestras debilidades, de manera que el enemigo se debilite en el curso de los combates mientras nosotros nos fortalecemos. La estrategia de la guerra popular es la de una guerra de larga duración” (Giap, 1971).

En Clausewitz (1983) un autor central en la teoría de la guerra, existe una idea similar, dónde la guerra es analizada como un fenómeno que no se desarrolla de manera lineal con una misma forma, sino que al igual que la política, tiene diferentes momentos y se adapta a

determinas coyunturas. “La guerra es, por así decirlo, una pulsación regular de la violencia, de mayor o menor vehemencia, y que , en consecuencia libera tensiones y agota las fuerzas en una forma más o menos rápida, en otras palabras conduce a su objetivo con mayor o menor rapidez” (Clausewitz, 1983).

Esta caracterización del mando vietnamita es tomada por Alberto Marini que la denomina *Estrategia sin tiempo*: Ho Chi Minh esgrime una concepción que invierte la matriz clásica postulando el desarrollo de encuentros que no se articularían hacia una gran batalla decisiva. El objetivo de la fuerza irregular sería la descomposición y frustración anímica del enemigo más allá de las alternativas de la batalla. Busca la descomposición moral en lugar del combate abierto. Por eso busca desarrollar operaciones militares breves de tipo relámpago dentro de una guerra de carácter prolongado en el tiempo y sin limitaciones espaciales.⁵

En este punto del análisis es importante introducir algunos aportes teóricos de Clausewitz sobre la idea de estrategia y el papel de los encuentros que nos ayudan a aproximarnos a entender algunos de los elementos de la guerra de Vietnam.

En primer lugar, para este autor la estrategia es la que traza el plan general de la guerra, y que define el uso de los encuentros para alcanzar el objetivo final. La forma en que se combinan los encuentros en un determinado plan de campaña es la función de la estrategia. Lejos de plantear a la estrategia como un plan previo a ser llevado adelante sin modificaciones, Clausewitz aclara que la estrategia no suspende su trabajo en ningún momento.

El segundo problema que introduce este autor, y que en el caso de la guerra de Vietnam tiene importantes consecuencias, es el de fuerzas morales, las cuales a diferencia de las fuerzas materiales son muy difíciles de establecer previamente, ya que estas fuerzas morales aparecen en los encuentros.

En la concepción elaborada por Clausewitz solo existe un medio en el desarrollo de la guerra, el Combate, el cual está formado por unidades específicas posibles de ser diferenciadas. “En la guerra, el combate no es una lucha de individuos contra individuos, sino un todo organizado formado de muchas partes (...) Si la idea de combate reposa en el fundamento de todo empleo de las fuerzas armadas, entonces, el empleo en general de las

⁵ Nievas, Flabián (ed.) (2007) *Aportes para una sociología de la guerra*. Buenos Aires: Proyecto. P.p. 52 y 53.

fuerzas armadas no es otra cosa que la determinación y distribución de cierto número de encuentros” (Clausewitz, 1983).

Sin embargo, y a propósito de cómo actúan las fuerzas insurgentes en Vietnam, el autor plantea que pueden existir encuentros que no estén orientados directamente a la destrucción del enemigo pero que estén orientados al éxito del objetivo político: “Ahora bien, en el encuentro, toda actividad está dirigida a la destrucción del enemigo, o más bien, de su capacidad de luchar, ya que esto es inherente a la concepción de encuentro. La destrucción de las fuerzas armadas del enemigo es siempre, en consecuencia, el medio de alcanzar el objetivo del encuentro(...) si pensamos en la compleja organización de una gran fuerza armada(...) cuando se la emplea en el combate debe tener también una organización compleja(...) Es posible que surjan, y deben surgir, cierto número de objetivos aislados que en sí mismos no constituyen la destrucción de las fuerzas armadas del enemigo y, aunque contribuyan sin duda a aumentar esa destrucción, sólo lo harán indirectamente”. (Clausewitz, 1983)

En conclusión, el encuentro no se reduce solamente a la destrucción de la fuerza física del enemigo, sino que puede estar orientado al desgaste de la fuerza moral, la cual se define como el conjunto de estados de ánimo, de un ejército, de un general e incluso de la población en la que se desarrolla la guerra: “Al referirnos a la destrucción de las fuerzas del enemigo debemos dejar expresamente señalado que no estamos obligados a limitar esta idea a la simple fuerza física. Por el contrario, la fuerza moral aparece del mismo modo implícita necesariamente, debido a que, en efecto ambas están entrelazadas hasta en los menores detalles y en consecuencia no pueden ser separadas” (Clausewitz, 1983).

Otro de los elementos importantes a destacar de la concepción militar del mando vietnamita es el de Guerra de movimiento y de la combinación entre la guerra de guerrillas y guerra regular. Esta idea también la podemos retomar de la experiencia de la guerra en China y de la teoría desarrollada por Mao Tse-Tung.

Mao (1936) plantea una discusión al interior del Ejército Rojo en función de polemizar con aquellos que planteaban que dado el crecimiento de la propia fuerza, estaban dadas las condiciones para el desarrollo de una guerra clásica en contraposición a lo que denominaba “guerrillerismo”. Mao plantea tres elementos centrales en su defensa de la guerra de movimiento. En primer lugar, el poder del estado de obreros y campesinos todavía estaba lejos de ser equiparable al de un estado, en segundo lugar el ejército era muy inferior al

ejército enemigo, y finalmente el reducido control de territorio condicionaba el desarrollo de las operaciones. A partir de este diagnóstico Mao plantea la necesidad de desarrollar una guerra de guerrillas: "Combatir cuando podamos vencer y cuando no, marcharnos: tal es la interpretación popular de nuestra actual guerra de movimientos. No hay ningún experto militar en el mundo que estime necesario sólo combatir y niegue la necesidad de marcharse, sólo que nadie marcha tanto como nosotros. (...) Toda nuestra orientación estratégica y de operaciones se basa en combatir. No obstante, hay varias circunstancias en las cuales es inconveniente combatir. En primer lugar, no conviene combatir cuando el enemigo que tenemos enfrente es numéricamente superior. En segundo lugar, a veces tampoco conviene combatir cuando las fuerzas del enemigo, aunque no son tan grandes, se hallan muy cerca de otras unidades enemigas. En tercer lugar, hablando en términos generales, no conviene combatir a una fuerza enemiga que no está aislada y que se encuentra fuertemente atrincherada. En cuarto lugar, es inconveniente continuar un combate cuando no hay perspectiva de victoria. En todos estos casos, debemos estar dispuestos a marcharnos(...)" (Mao Tse Tung, 1936)

En el mando vietnamita está presente la misma concepción, sin embargo por las características particulares antes mencionadas, tanto en relación al desarrollo de la consolidación del estado socialista en el Norte como al carácter foráneo de la fuerza invasora, en Vietnam si se plantea la posibilidad del desarrollo de una guerra regular combinada con la guerra de guerrillas.

Por un lado, la guerra de guerrillas debe convertirse en guerra regular, y por el otro ante la posibilidad de una invasión norteamericana al norte está prevista la defensa tanto con tropas regulares como guerrilleras: "La guerra de guerrillas debe convertirse en guerra regular y una y otra debe combinarse en forma estrecha. Esta es una ley general de nuestra guerra revolucionaria prolongada. El problema que se plantea en la conducción de la guerra es el de saber, en el momento y lugar oportuno, transformar la guerrilla en guerra regular, combinarlas estrechamente y de manera apropiada para cada período, para cada teatro de guerra, con el objetivo de permitir su incesante desarrollo y afirmar cada día su eficiencia estratégica. Si algún día el enemigo se aventurara a invadir el Norte de nuestro país con fuerzas terrestres, como nuestras tres categorías de tropas ya están en condiciones, la guerra regular y la guerrilla operarían simultáneamente desde un comienzo, en estrecha coordinación." (Giap, 1971)

La ofensiva del Tet

El acercamiento a este hecho histórico nos permite plantear algunas consideraciones finales, como también aproximarnos a uno de los sucesos centrales que tanto en la perspectiva vietnamita como en la de los analistas norteamericanos es uno de los puntos de inflexión de la guerra.

En el desarrollo de la guerra, el Tet o año Nuevo Chino como algunos lo llaman, era una fecha en la que estaba pactado el cese de agresiones de ambos lados, una tregua en los combates. Sin embargo la noche del 30 de enero de 1968, las fuerzas de Vietnam del norte atacaron 34 de las 44 capitales de las provincias de Vietnam del sur, 64 pueblos de distrito y todas las ciudades autónomas, incluyendo Saigón, donde se combatió durante varios días, incluso tomando por algún tiempo la Embajada Norteamericana. También se constituyó un Estado socialista en la ciudad de Hue en Vietnam del Sur, que resistió durante dos meses los ataques de la aviación norteamericana.

Desde el punto de vista militar para el mando vietnamita se trata del paso definitivo hacia la ofensiva militar: “La ofensiva generalizada y las insurrecciones sincronizadas de la primavera del 68 reforzaron nuestra posición de ofensiva estratégica y marcaron una nueva fase de la guerra.” (Giap, 1971)

Esta intervención concentrada y sucesiva en varios puntos del país se corresponde con la idea militar de concentración de las fuerzas en el tiempo, planteada por Clausewitz como una ley de la estrategia militar: “Por lo tanto la ley que estamos intentando establecer es la de que todas las fuerzas disponibles y destinadas a un objetivo estratégico deberían ser aplicadas simultáneamente, y esta aplicación será tanto más completa cuanto más concentrado este todo en un acto único y en un solo momento.” (Clausewitz, 1983)

De esta forma, si bien no se trató de una ofensiva militarmente exitosa, dada la cantidad de bajas sufridas por el ELN (estimadas en un número cercano a 100.000 muertos), podemos decir siguiendo el planteo de Nievas (2007) que significó una victoria política y psicológica. En ese momento el presidente norteamericano Johnson había hecho declaraciones en Estados Unidos sobre los avances militares planteando que había “luz al final del túnel”. El impacto de la cantidad de bajas norteamericanas, cerca de cuatro mil, tanto en las fuerzas militares como en la población civil norteamericana significó un golpe enorme en las fuerzas

morales. No sólo se reactivó el movimiento antiguerra a nivel mundial, sino que la expectativa de una solución a corto plazo se desvaneció ante la imponente capacidad de fuego del ELN.

A partir de la ofensiva del Tet de 1968 las fuerzas militares norteamericanas y del sur de Vietnam fueron perdiendo lentamente fuerza en el terreno militar y político. En 1970 comienza el repliegue norteamericano, dando lugar el combate regular.

Es a partir de la ofensiva del Tet que el ELN comienza a inclinarse hacia una guerra de tipo regular, sustituyendo los ataques relámpago por grandes despliegues de tropas regulares fundamentalmente del Norte socialista. La ofensiva final lanzada por el general Giap en 1975 dio el triunfo definitivo y la recuperación de Vietnam del sur.

Bibliografía

- Becerra A. (1975) *Vietnam, la crítica de las armas*. Buenos Aires: Crisis 28.
- Clausewitz, K. (1983) *De la guerra*. Buenos Aires: Del Solar.
- Giap.V.N. (1971) *Guerra de liberación: Política, estrategia y táctica*. Buenos Aires: La Rosa Blindada.
- Mao Tse Tung. (1936) *Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria en China*. En *Selección de escritos militares*. Buenos Aires: La Rosa Blindada.
- Nievas F. *La guerra de Vietnam 1964-1975*. https://4133198b-a-62cb3a1a-sites.googlegroups.com/site/sociologiadela guerra/Home/equipos-1/catedra/textos/Contraingurgencia_Vietnam.pdf?
- Nievas F. (2007). *Aportes para una sociología de la guerra*. Buenos Aires: Proyecto.
- Schmitt C. (1963). *Teoría del guerrillero - observaciones al concepto de lo político*.